

EL ORDEN

AÑO III.—NUM. 133.

DIRECTOR Y PROPIETARIO,

BADAJOS 23 DICIEMBRE 1890.

REDACCIÓN: POZO, 46.—ADMINISTRACIÓN, ADJUNA, 8.

DON JOSÉ DIAZ MACÍAS.

SUSCRIPCIÓN AL MES, 0,75 PTS.—SE ADMITEN ANUNCIOS.

CADA CUAL A LO SUYO

CONOCIMIENTO DE LA VERDAD

Ocupaciones imperiosas nos han hecho interrumpir la publicación de los artículos que hoy reanudamos, acerca de las apreciaciones que el distinguido médico D. Nicolás Pérez y Giménez, emite en su librito *Perfiles biográficos*, con motivo de las doctrinas filosóficas del Sr. Balmaseda. El silencio de nuestro impugnado nos hace presumir que ha reconocido su yerro; lo que nada tendría de extraño, como habrán observado nuestros lectores, porque tratándose de exponer las ideas de un autor cualquiera, nada más expedito y concluyente como aducir sus propios textos. Hemos querido también así, fijar más y más el carácter de esta crítica, en la que no tomamos en cuenta sino la errónea acusación que el Sr. Pérez se permite dirigir contra autores más dignos de ser conocidos, que ligeramente citados; no defendemos, pues, ahora doctrina especulativa, sino la verdad histórica, siquiera indirectamente resulten probadas las ideas que en nuestra exposición se ofrezcan, por la luz grande que ingenios como los de San Agustín, Alberto Magno, Santo Tomás y otros esclarecidos doctores de la filosofía y teología cristianas, difunden en sus más compendiosas sentencias.

Es cierto que esta causa no necesita la defensa de nuestra torpe pluma; pero es doloroso contemplar que, en medio de tanto cacareado adelanto, se ignora lo que más debería conocerse; y es que arrastrados por esta semicultura científica que nos ahoga y nos anula, parece que estamos condenados a tratar, fuera de todo derecho y razón, *de omni re scibili*, y lo más claro se obscurece, lo más grande se reduce a las pequeñas proporciones de nuestra individual capacidad, y lo más

santo se profana y se escarnece. Pero en la misma violación del derecho, nos encontramos con su sanción: quién intenta hoy ser un sabio enciclopédico, pierde casi seguramente toda reputación científica; los Aristóteles, Albertos, Newtons y Leibnitz, no viven todos los días; y estos mismos, con ser tan grandes, ¿podrían ahora abarcar la enciclopedia de los conocimientos humanos como lo hicieron en su tiempo? No es que intentemos, ni para ello tenemos autoridad, menoscar la gloria de nuestro paisano estableciendo comparaciones odiosas; muchas veces los géneos no salen a la luz del día porque las circunstancias de tiempo, lugar, etc., no les favorecen, pero sea como quiera, profesamos el principio de no admitir, en el orden científico é histórico, lo que nadie nos diga, sólo por la autoridad de su palabra; y creemos tener perfecto derecho a juzgar las ideas de quien quiera que a la luz pública las lance.

Y si a alguien pudiera parecer que nos guía un espíritu de nimia escrupulosidad, según la extensión que va alcanzando nuestra crítica, advierta que no la seguimos por rectificar al Sr. Pérez, sino por el deseo de contribuir con algo a la propagación de las buenas ideas y para desvanecer preocupaciones que tienen apartados a muchos de la verdad religiosa y de la filosófica. ¿Quién no ha oído y ha leído mil veces que el catolicismo es contrario a todo progreso científico, que destruye la libertad y los fueros del pensamiento, que es incompatible con la civilización? pues tal es la tesis que en sustancia defiende nuestro paisano; y como si esas frases tan manoseadas ya nada significaran, con peor acuerdo se ha atrevido a hablarme de un «proceder filosófico del Evangelio», y se ha ensañado inútilmente contra Santo Tomás y su escuela. Créanos el Sr. Pérez; no intentamos mortificar su amor propio, pero las páginas que

dedica a esas materias pueden contribuir a su desprestigio, no ya solo entre personas de aquilatada ortodoxia, sino entre cualesquiera que tengan alguna cultura filosófica é histórica: y como no esperamos que nos crean por nuestra firma, vamos a trasladar los conceptos a que nos referimos y que serán objeto de este artículo y los que le sigan, según el orden que nos propusimos al principio.

PRUDENCIO J. CONDE.

(Continuará)

LA IGNORANCIA.

MALES QUE ACARREA Y NECESIDAD DE COMBATIRLA.

I.

Aunque vulgar y al alcance de todos el concepto que envuelve el epígrafe del presente artículo, ofrece no obstante materia para serias reflexiones, a las que no siempre llega la comun superficial consideración, sin embargo de tener utilísimas aplicaciones en la vida práctica, y eficacia para interesar a las actividades individual y colectiva.

Definen los lógicos la ignorancia diciendo que es «la negación completa ó imparcial de los fines intelectuales», y, como consecuencia añaden «que tiene el primer lugar entre todos los defectos que degradan al ser humano y es la primera fuente y origen de todos ellos.»

En efecto; si consideramos a la humanidad en estado primitivo, esto es, antes de que comenzase el cultivo de la reflexión, el hombre, privado de todas las prerogativas que se le hubieron de conceder en la creación, habría de figurar en el rango mismo de los más abyectos y viles animales, y más que la de ninguno de ellos sería misera su existencia. De nada podría servirle que Dios le hubiese constituido príncipe y señor de los seres de la tierra, si, una vez que se suponga inculta su inteligencia, quedaría por este hecho privado de todo medio para hacer efectivo su dominio, y degeneraría en

esclavo miserable, sometido fatalmente a las fuerzas, ya inertes ya vivas, de la naturaleza. ¿Qué importaría que el Creador le distinguiese entre todos los seres, y le señalara un alto y noble destino, y le colocara en la tierra para que hiciera en ella las veces de su providencia, de su gobierno, de su bondad y de su justicia, y le dotara de condiciones de sociabilidad, si falto de ciencia, desconociéndose a sí mismo, incapaz de ordenar sus actos al fin, y llevado a merced de las materiales y egoístas necesidades, no podría mantener la dignidad de su destino, ni levantar sus aspiraciones más arriba de los groseros apetitos de la carne? En un tal hombre ¿qué relaciones hemos de suponer con sus semejantes que no fuesen las de la eterna enemistad y las de la implacable lucha? ¿qué significarían los sentimientos recíprocos?

En el estado que hemos supuesto al hombre, nada había de aprovecharle ser la criatura predilecta del Creador, y a la que le estaba reservada una inmarcesible felicidad. Sumido en las tinieblas de la ignorancia, que anulan en todo la vitalidad del espíritu, su alma no daría entrada a los goces del sentimiento, y su cuerpo, debil como el de ningún otro ser, no podría oponer resistencia a la constante y destructora acción de los agentes físicos.

Sin la defensa que prestan los consejos de la higiene y los recursos del arte, el hombre arrastraría una vida de no interrumpidos dolores y sufrimientos, que terminara con una muerte anticipada y desastrosa.

Asunto es este acerca del cual no cabe cuestión ni duda. La grandeza y el poder del hombre, su perfectibilidad, y su relativa dicha, dependen del cultivo y del progreso de las facultades intelectuales. Si la inteligencia no hubiera rebuscado las ocultas causas que determinan los fenómenos del orden físico; si estudiando la acción de los agentes de la naturaleza no hubiera arrancado a ésta el secreto de muchas de sus leyes, y de este modo pudiera prevenir la producción de los efectos; si después de instituir la ciencia no hubiera creado el arte y la industria para violentar a la materia ven-

— 68 —

— 69 —

pasiones; si nuestros políticos influidos por soberbia no aspiraran a ser deificados; si los sentidos no impusieran silencio a la conciencia; si las virtudes de que algunos blasonan pudieran apoyarse en las obras y si no se buscáran en vano las altas concepciones, sería un hecho evidente la regeneración social. Desgraciadamente, es muy rara la mujer de este siglo que se encierra en la esfera de sus deberes renunciando a la satisfacción de ocultos deseos, y por eso es por lo general fría la atmósfera que en el hogar se respira.

En otros tiempos, el sonido de las campanas parecía una armonía misteriosa que recordaba los lazos que unían al hombre con el Todopoderoso; hoy, nada dice al espíritu, y el pensamiento de la muerte, ese gran secreto que siempre será impenetrable para el mundo no surge en un solo cerebro, y la caridad, esa voz angusta de Aquel que todo lo ha creado se refugia en esa mansión del dolor donde tantas mujeres dispuestas al sacrificio evidencian que en las sombras de la vida resta un rayo de luz que lleva el consuelo a los corazones.

Las frases de mi primo resuenan constante-

mente en mis oídos, y dominado por el desaliento inclino la cabeza hacia el suelo como agobiado por un peso invisible, y mi juventud es desde aquel infausto día una flor marchita, porque no ha vuelto a recibir las caricias de las brisas perfumadas de la esperanza.

EL CABALLO DE CARTÓN.

El sol descendía a su Ocaso, y la brisa después de humedecer sus alas a las ondas del Guadiana, acariciaba suavemente lo semejantes. Ocupaban el paseo de San Francisco algunas niñas que vigilaban cuidadosamente la desordenada carrera de los pequeños, y junto a los aguaduchos destacabanse veladores cercados de honrados menestrales que refrescaban descansando del los trabajos de día.

Recorría yo distraído el paseo en todas direcciones entregado a esos pensamientos de color de rosa que suelen tenerse en la estación de las flores, cuando al desembocar por el lado que dá frente al cuartel de infantería, vi que hacía mi venia un hombre de edad madura tirando de un caballo de cartón de gran alzada, apoyado sobre ruedas, montado en el cual se destacaba un niño, que procuraba imitar con esa cómica seriedad que hace las deli-

ciéndola con sus mismas fuerzas, ¡cual otra no sería la condición y la suerte de la humanidad! Humanidad ignorante y humanidad salvaje son términos recíprocos; y no es, ciertamente, el salvaje el hombre verdadero, imagen y representación de Dios en la tierra.

El verdadero hombre es el que, en algo creador, transforma para bien suyo y embellece por el arte el planeta que le fué dado para su dominio y morada; el que, potente por fuerza de la ciencia, sujeta el rayo, ya para hundirlo humillado en los senos de la tierra, ya para convertirlo en luz, ya para transformarlo en fuerza, ya para transportarlo á gran distancia en forma de palabra hablada ó de palabra escrita; el que aprovecha el hirviente metal que ruge en las entrañas de la tierra; el que audaz escala los cielos y pide cuenta á los astrós de las leyes que los gobiernan, los elementos que los constituyen y los seres á que dan sostenimiento; el que burla la soberbia de los mares y doma su ira abrumandolos con el peso del comercio y de la industria; el que hace hablar al tiempo, ya en forma de pasado ya de futuro; y, en fin el que participando de la grandeza de Dios es un segundo Dios en la tierra.

Tal hombre es la antítesis del hombre ignorante; es el hombre de la ciencia.

T. R. DE C. Y. M.

(Concluída).

NOCHE-BUENA.

Dicen que es Noche-buena, madre mía;
Eso no puede ser.
¡Si lo fuera, la nieve no venía
En copos descender!

Si eso fuese verdad nadie llorara,
Y tú llorando estás;
Si eso fuese verdad no me gemiera
El beso que me das.

¡Noche-buena!.. ¿Y en dónde la techumbre
Que nos proteja,
¿Dónde las áscuas de la estufa
Que en cien hogares?

¿Dónde está el lecho que soñó mi mente
Y que jamás hallé?
¿Dónde la almonada en que apoyar mi frente?
¿De piedra la tendré!

¡Noche-buena, y apenas contra el frío
Me ampara este sayal,
Dejando que penetre el cuerpo mío
La atmósfera graciosa!

¡Noche-buena! ¿Y entonces por qué cantas
Tan lúgubre canción?
¿Por qué si pasa alguno te levantas
Pidiendo compasión?

¿Por qué corres y vuelves abatida
Si no escucha tu afán?

¿Por qué me niegas, madre de mi vida,
Un pedazo de pan?

¡Mira, mira que el hambre me tortura;
Que el frío me da horror;
Que mis ojos anega sombra oscura;
Que muero de dolor!

Siniestro espanto el corazón me llena.
¡Ay, madre, por piedad!
¡Que dejen de cantar que es noche-buena!
¡Que canten la verdad!

Refieran que la niña que nutriste
Llorando sucumbió;
Que digan que esta noche es *noche-triste*;
Que es noche-buena, no!

—“En hora haciaga de infinita pena,
Mi bien, te concebí!
Hoy ha nacido Dios y es noche-buena....
Pero no para tí.

Si la nieve cayendo despiadada
Nos hiela el corazón,
Nunca penetra en la feliz morada.
¡Adorna su balcón!

Si yo gimo, los ecos de la orgía
De goces te hablarán;
Si te beso, mis besos de agonía
Allí no sonarán.

Tu no hallarás pacífica techumbre,
Ni fuego bienhechor.
Otros olvidarán junto á la lumbre
Que hay frío aterrador.

Te acostarás sobre la piedra helada,
Mas en su lecho cien
Ni aun soñarán que duermes sin almohada
Donde apoyar la sien.

Te cubrirás con miseros ropajes
Que no prestan calor;
En cambio ceñirán soberbios trajes
Las hembras sin pudor.

Yo pediré limosna y tu conmigo.
El rico pasará,
Y por temor al hielo, de su abrigo
La mano no saldrá.

¿Comprendes por qué lloro y á tí vengo
Cansada de gemir?
Porque me pides pan y no lo tengo,
Porque vas á morir.

Vas á morir; el hambre te tortura,
El frío te dá horror,
Y algo que empaña tu pupila oscura
Me llena de terror.

¿Yo dejarte morir? Vana porfía.
Mas ¿qué podré lograr
Si noto también que el alma mía
Me quiere abandonar?

Son nuestras vidas finebre cadena.
De tí moriré en pos
Pero al fin esta noche es *noche-buena*.
¡Hoy ha nacido Dios!

—¿No dicen que es un padre bondadoso?
—¡Oh, calla, ten piedad!
—¿Por qué si todo el mundo es venturoso
Morimos de ansiedad?

—Tal vez la dicha espléndida y galana
Nos traiga el nuevo sol;
—Ay, madre, está muy lejos la mañana!
¿Veremos su arrebol?

—Quizás acecha la piedad bendita.
—No hay esperanza ya.

—La compasión de Dios es infinita!
—Que tarde llegará!...

—¡Oh, cesa! ¿Tú morir? Ven á mi seno.
Te prestaré calor!
Yo te defenderé: soy tu ángel bueno.
—No el ángel salvador!

—Tus palabras me hieren como flechas.
—¿Tu anhelo que podrá?
Lo ves? en tu regazo no me estrechas.
No tienes fuerzas ya.

—Mis besos te darán aliento y vida.
—Tu beso recibí
Y parecióme nieve derretida
Cayendo sobre mí.

—Mis ojos no te ven, luz de mis ojos...
—Ya nunca me verán.
—¿Por qué me niegas, di, tus labios rojos?
—Ya nunca se abrirán...

—¿Por qué abandonas mis amantes brazos?
—¿Tú me dejas caer!...
—No rompas sin piedad tan dulces lazos....
—Me siento descender....

—Tu voz angelical que poco suena!....
—La apaga ese cantar.
—¿Oyes qué dice?—No.—Que es *Noche-Buena*.
—Y nieva sin cesar!

Calló la niña doliente,
La triste madre calló,
Y sus cuerpos envolvió
La nevada indiferente.
Al otro día la gente
Comentaba tal escena,
Preguntándose con pena
Cómo dos pobres murieron.
—Ay, de frío sucumbieron
La noche de *Noche-Buena!*

CARLOS SERVET FORTUNY.

ESCENAS DE FAMILIA

—Ceferino, es Vd. un tirano. Está Vd. matando á disgustos á este ángel del Señor. Se ha casado Vd. con el único objeto de asesinar á mi hija lentamente.

—¡Pero, señora!...

—¡Pobrecilla! No hay mas que verla para conocer lo mucho que sufre. Todas las chaquetas le vienen anchas. ¿Son estas las carnes de Mariquita? Antes daba gusto verla, y ahora se le ha puesto el cutis del color de la cordilla. La priva usted de lo necesario y no tiene Vd. inconveniente en gastar un dineral en el café con los amigotes.

—Falso.

—¿Falso? Ayer mismo estaba Vd. en la Cervecería Suiza tomando agua con azucarillo.

—¿Qué tiene eso de particular?

—¡Pues me gusta! ¿Con qué es decir que se niega Vd. á comprar á mi hija un miserable abrigo de *peluche* que no cuesta mas que ciento cincuenta pesetas, y en

cambio se va Vd. á los establecimientos públicos á beber agua con azucarillo?... Esto es el colmo del cinismo... Mire Vd., mire usted cómo llora la pobrecita.

—Pero....

—Nada de disculpas. Adivino lo que va Vd. á decirme: que su posición no le permite hacer desembolsos; que no es Vd. rico... Ya lo sé por desgracia. Pero ¿quién le ha mandado Vd. casarse? Mi hija ha sido criada con mucho mimo, y para que Vd. lo sepa, la pretendía un joven muy guapo y de mucho porvenir, que había inventado una máquina para jugar al tute; pero ella, que siempre ha sido muy tonta, dejó al inventor y se enamoró de Vd. por ese lunar de pelo que tiene usted en la mejilla. ¡Valiente adefesio! ¡Un lunar que parece un felpudo!... No sé dónde tenía los ojos mi hija. ¡Infeliz! Ignoraba que al casarse con Vd. se casaba con el propio D. Dionisio, el tirano de Siracusa.

—No diga Vd. desatinos, señora.

—¡Hombre! Ya no falta mas sino que nos pegue Vd. á las dos... Vente, hija mía; huyamos del poder de este verdugo.

—Ceferino, tu ya no me quieres.

—¡Pero, Mariquita! ¿es posible que des crédito á las exageraciones de tu madre?

—¡Hija de mi corazón! No consientas que insulten á tu mamaita. Yo me voy de esta casa.

¡Vaya Vd. al infierno!

—¡Ay, ay, que me da el ataque! ¡Socorro! Este hombre quiere asesinarnos porque nos ve solas é indefensas... ¡Ay! Yo me ahogo.

Mariquita se lanza á socorrer á su mamá, que patalea y echa espumarajos por la boca; la criada acude llena de pavor y Ceferino se tira de los pelos junto á la cómoda.

Cuando doña Bernarda vuelve en sí, arremete contra su desventurado yerno, gritando:

—Mañana mismo presentará esta la demanda de divorcio. ¿Lo oyó Vd., caballero? Mañana mismo. ¡Abur!

Y después de estampar un sonoro beso en la mejilla de Mariquita, baja las escaleras esgrimiendo el abanico como si fuera una navaja de Albacete.

Ceferino se queda de pie en medio de la sala, con la cabeza entre las manos; su esposa va á echarse en el sofá vertiendo abundantes lágrimas, y la doméstica se vuelve á la cocina, diciendo para sí:

—¡Pobre señorito! El ya está flaco; pero con estas cosas va á acabar por morirle el mejor día en un rincón como el gato del segundo.

cias de las madres, la elegante apostura del ginete.

Tenia el cuadro que á mi vista se ofrecía tal encanto y era tan simpático aquel niño con sus rubias melenas, su rostro son rosado y su voz dulce como el sonido de un salterio, que retrocedí siguiendo el mismo camino emprendido por el criado, gozando en la contemplación de uno de esos pequeños seres que expresan la lealtad en los ojos y la nobleza en el semblante.

Sintiendo sin duda los afectos de esa luz que nos permite sondear algo de lo futuro, luz que se llama presentimiento, sentí el corazón oprimido, y tuve piedad de aquella madre tan dichosa, sin poder explicarme satisfactoriamente el giro sombrío de mis pensamientos.

Se me figuró, no sé por qué, que ante los ojos azules de aquella hermosa criatura aparecían espacios sin límites, y se me ontó que dentro de aquel lindo estuche había un alma que se arrobaba en la contemplación de lo infinito, sintiendo la nostalgia del cielo.

El caballo rodaba rápidamente sobre el empedrado con mal disimulado júbilo del ginete, que mostraba en su diminuta diestra un latiguillo; de sus labios bermejos se escapaban

frases de impaciencia porque hallaba lentitud en los movimientos de su cabalgadura y se agitaba sobre la inmulada silla exponiéndose á perder el equilibrio sin atender á las prudentes observaciones del criado.

Por efecto de un extraño espejismo, los años desfilaban delante de mí con la rapidez del vertigo, y contemplaba á Ernesto, en plena adolescencia, lanzándose al placer con la impetuosidad que prestan las ilusiones, y percibía confusamente lindos rostros de nubes, mostrando en sus labios placida sonrisa, luego las señales de felicidad eran reemplazadas por las del dolor, y veía rodar perlas que se secaban en mejillas de alabastro, y el viento susurraba en mis oídos tiernos suspiros y frases inteligibles, que era la revelación de ocultos deseos.

El encuentro de un amigo detuvo el vuelo de mi fantasía. El crepúsculo apareció anunciando el reinado de la noche, y poco á poco el ruido de las ruedas fué perdiéndose á lo lejos.

Seis meses después, cuando las hojas empezaban á desprenderse de los arboles, regresaba yo de un largo paseo dado por los áridos

alrededores de Badajoz, y penetrando por la puerta del Pilar, tomé la acera que conduce directamente al campo de San Juan.

De pronto avanzó hacia mí un cortejo fúnebre. Cuatro robustos criados conducían el lujoso féretro de un niño; detrás iban el clero y la música del Hospicio que llenaba el espacio de notas alegres y luego seguía numerosa concurrencia formada por todas las clases sociales. Cuando la distancia desapareció, vi destacarse de la multitud un hombre cuyo semblante no me era desconocido. Dominado por el dolor apoyóse contra la pared del Hospicio y observé que temblaba como si experimentara el frío de la calentura.

Evocé mis recuerdos, y en mi memoria se reconstruyó el cuadro del caballo de cartón sobre el que un niño bello como arcángel lucía su gallarda apostura, y reconocí en aquel anciano al criado que no escaseaba las advertencias.

¡Dios mío! exclamé ¿que niño va encerrado en esa caja?

El fiel sirviente alzó la cabeza, me reconoció; y exhalando un sollozo me dijo con voz entrecortada:—Esa caja conduce el cadáver

II
 Ceferino contempla á Mariquita durante algunos segundos.

Ella no cesa de llorar amargamente; él, que es tierno de corazón, quiere que la tempestad desaparezca y va poco á poco acercándose á su mujer.

—Pero ven acá, tonta—la dice con acento cariñoso.—¿Puedes dudar de mi cariño?

—Mamá es la única persona que me ama y me comprende.

—Tu mamá es un teniente coronel de la Guardia civil.

—Ceferino, no insultes á la que me ha dado el sér. Ella es la que me hace notar todos tus desaires. Me ves desnuda y no eres para comprarme un abrigo de peluche.

—Pero ¿no sabes que son escasos nuestros recursos?

—Lo que sé es que á la de Martínez le ha traído su marido de Castrojeriz un gaban forrado de pieles, y que á la del segundo le están haciendo una *pelarina* con un agremán alrededor de siete dedos de ancho.

—Pues bien, Mariquita. Tú no serás menos que la de Martínez... Abur.

III

—Ante todo la paz conyugal—decía Ceferino entrando en una tienda de la calle de Postas.

Un dependiente con el pelo rizado y la mirada melancólica salió á su encuentro, preguntándole:

—¿Qué va á ser?

—¿Tiene Vd. abrigos de peluche?

—Sí, señor... A ver, Emeterio: baja los abrigos... Aquí tiene Vd. éste, de clase superior, género ingiés cruzado. Ayer vendimos catorce.

—¿El precio?

—Veintisiete duros.

—Es carísimo. ¿Quiere Vd. veinte?

—Me cuesta más.

—¿A Vd.?

—A mí precisamente, no señor; pero es nuestra manera de hablar.

Ceferino logró que le vendieran la prenda en veinte y cinco duros, y se dirigió á su casa rápido como un corzo herido.

Subió precipitadamente la escalera y se lanzó al pasillo, que estaba á media luz.

Inmediata á la puerta había una persona de pié, con las manos en la cintura, como si se preparara á armar un escándalo.

—Es Mariquita, que estará impacientada—dijo Ceferino para sí; y se arrojó en sus brazos diciendo:

—Aquí me tienes, angel mio.

—¡Seducor! ¡Sin vergüenza!—gritó la persona del pasillo.

Ceferino retrocedió asustado...

¡Era doña Bernarda!

LUIS TABOADA.

LOCAL.

En la noche del día 24 se verificará en los salones del Casino de Badajoz un concierto que promete ser una verdadera solemnidad artística, pues tomarán parte en él, distinguidas señoritas de esta capital.

Esta fiesta se debe, en gran parte, á la iniciativa de nuestro buen amigo el Sr. Jaramago que es, lo reconocemos con gusto, el alma de aquella sociedad.

Si las hijas de los socios tuvieran voto en la elección de junta, el Sr. Jaramago no saldría jamás de ella; pero los socios comprendiendo el interés que á dicho señor inspira la sociedad, lo reelegirán seguramente en su cargo.

La reunión será de confianza; ya lo saben los pollos: de confianza.

También habrá bailes en estos días de Pascuas, en el Casino Republicano, Liceo de Artesanos, Orquesta Española y Gimnasio de Badajoz, que estarán concurridos.

El día 1.º de Enero se estrenará en la población el alumbrado eléctrico.

En las próximas Pascuas actuará en el coliseo de Ayala una compañía dramática italiana.

Entre el personal artístico, figuran como notabilidades la niña Dora, de ocho años y medio, el niño Aquiles, de once y Jorje de tres.

También en el circo taurino dará funciones una compañía que presenta caballos en libertad y toros amaestrados.

Ha sido trasladado á prestar sus servicios en esta capital nuestro compañero de redacción, el oficial de telégrafos don Rafael Lapuente Martínez, que actualmente se encuentra en Alcazar de San Juan.

Le felicitamos y nos felicitamos.

Hace días fué conducido á la última morada el cadáver del Sr. D. Pedro Asensio, jefe del cuerpo de telégrafos.

El Sr. Asensio gozaba de grandes simpatías por su bello carácter entre los amigos que hemos tenido el gusto de tratarlo.

Reciba su infortunada viuda é hija nuestro sentido pésame por tan irreparable desgracia.

También tenemos que participar á nuestros lectores el fallecimiento de la señora madre del abogado de este ilustre Colegio, D. Angel Pacheco Barba, á quien enviamos la expresion de nuestro sentimiento.

Hace días que se encuentra enfermo nuestro querido amigo el Intendente Militar de este distrito, D. Carlos Aranjó.

Deseamos su completa mejoría.

La Junta administrativa de la Tienda-Asilo ha repartido á los pobres gratuitamente, 300 bonos de cena para que la noche-buena puedan cenar en aquel establecimiento.

Aquella noche se dará, á los que presenten bonos, un plato de arroz con merluza, vino, pan y postres.

El acuerdo es digno del mayor aplauso.

Se encuentra en esta población donde pasará las próximas fiestas, nuestro querido amigo el Dr. Cisneros Sevillanos (D. Juan) médico del hospital general de Madrid.

LOS QUINTOS.

Terminadas las operaciones del ingreso en caja de los mozos sorteados en el actual reemplazo, interesa á las familias el conocimiento de los preceptos de dicha ley, en lo que á la redención á metálico y á la sustitucion se refiere.

Los que deseen redimirse del servicio militar activo tienen que ingresar, hasta el día 14 de Febrero de 1891, en las delegaciones de Hacienda de las provincias, la cantidad de 1,500 pesetas recibiendo en su equivalencia una carta de pago expedida por las respectivas intervenciones, cuyo documento deberán presentar y entregar los interesados á los Jefes de las zonas ó á los de las cajas de recluta, en cuya demarcación hayan sido sorteados.

Para verificar el ingreso de la redención á metálico, basta que el mozo sorteado ú otra persona por su encargo presente en las delegaciones de Hacienda la papeleta donde consta el número del sorteo y el de la zona y el distrito á que pertenece, cuyos datos han de consignarse en la carta de pago.

Trascurrido el 14 de Febrero próximo, no podrá utilizarse el beneficio de la redención para la Península, á no ser que las Cortes acuerden alguna prórroga, como en años anteriores.

Se exceptúan únicamente los destinados á Ultramar, quienes pueden redimir-

se por 2,000 pesetas hasta 1.º de Julio, pero limitado para el reemplazo actual hasta 1.º de Marzo de 1891, por haberse dispuesto por el ministerio de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, que la redención del servicio de Ultramar, para los mozos del reemplazo del año actual, se verifique dentro del plazo que media entre el día del sorteo y el 1.º de Marzo siguiente.

La sustitucion, cambio de número ó de situación para el servicio militar en la Península sólo podrá verificarse entre hermanos. Para los ejércitos, de Ultramar puede realizarse con individuos de la misma zona ó con licenciados del ejército, que no excedan de treinta y cinco años; pero si desertare dentro del primer año ingresará, en su lugar, el sustituido ó un nuevo sustituto, ó habrá que abonarse, en su defecto, 2,000 pesetas en metálico.

CORREO DE SEÑORAS

El peluquero parisien

La profesión de peluquero de señoras en Paris no es ahora tan lucrativa, ni brillante como era en el tercer imperio, porque el movimiento se ha fijado durante largos años.

El peluquero de señoras lleva cinco francos por un peinado sencillo de calle ó de comida; si el peinado es de baile y necesita poner flores y plumas en los cabellos, el precio sube á quince ó veinte francos.

El peinado empolvado se paga de veinte á treinta francos, el histórico de treinta á cuarenta, y por último, el peinado de género para disfrazarse sube de cuarenta á cincuenta francos.

Cuando hay gran baile de etiqueta, una señora tiene que tomar con mucho tiempo turno para ser peinada por un peluquero de fama. Este inscribe á sus clientes de media en media hora. En el día señalado sube en un coche y va á casa de la primera parroquiana á las dos de la tarde; veinticinco minutos es el tiempo que necesita para edificar los peinados de más complicacion, porque ha preparado antes todos los accesorios de que tendrá necesidad, y es muy raro que á las once de la noche no le falta una ó dos señoras que peinar.

El peluquero de señoras no se limita á peinar; *entona*, pone en armonía la cara; una ligera línea con el lapiz para que parezcan las cejas más espesas, más negras y dar brillo á la mirada; una sombra imperceptible de polvos de Pylorome para velar los párpados que estén rojos; una gota de extracto de rosas para dar á los labios una coloracion persistente que no desaparece ni al comer, ni al beber, ni al llevarse el pañuelo á la boca, ni pasando la lengua por los labios; algunas veces el peluquero colora de la misma manera el interior de las narices ó de los oídos.

Ya ven mis lectoras cuanto arte se necesita para ser peluquero en la gran capital de Francia.

Las perlas.

Ya que tratamos del tocado de las mujeres, hablemos algo de las perlas que lucen en su garganta ó adornan sus cabellos. Adquirirlas es difícil; pero hay algo que ofrece más dificultad todavía, y es pescarlas.

Las más importantes pesquerías de perlas son las establecidas desde muy remota época en los bancos próximos á la isla de Bahrein, en el golfo pérsico, en el cual, y especialmente en la costa de Arabia, se hallan las bivaldas que producen esta joya.

Las que se encuentran en los alrededores de las islas de Karrak y de Congo en dicho golfo, son de superior calidad y llegan á tener ocho capas, al paso que las otras sólo acostumbran tener cinco.

La estacion de la pesca se divide en dos partes; la una llamada «corta y fria», y la otra larga y caliente.

En el mes de Junio, que es el más frío, los brazos recorren las aguas de poco fondo á lo largo de la costa; y hasta los calurosos meses de Julio, Agosto

y Septiembre no se zambuyen en los bancos de Bahrein, cuyo fondo es de siete á ocho brazas.

Los buzos se tapan las narices con una pieza de cuerno de una forma adecuada, y los oídos con cera para que no les entre por ellos el agua, se amarran á la cintura un saco ó red para depositar las conchas, y ayudan su descenso al fondo por medio de una piedra que está cara dada á una cuerda del bote, la cual sacuden cuando quieren que les ayuden á subir.

El tiempo que comunmente están los buzos debajo del agua es de unos dos minutos.

El buzo se zambulle en buen tiempo de doce á quince veces diarias, pero en mal tiempo solamente tres ó cuatro veces al día.

Este trabajo se hace en ayunas, y cuando el buzo está fatigado se va á dormir y no toma alimento hasta después de haber dormido algunas horas.

La pesca en la sola isla de Bahrein se calcula que produce de un millón á un millón doscientos mil duros anuales.

Las joyas de la Patti

¿Es muy difícil, no es verdad, pescar las perlas? ¿Cuesta muchos trabajos á los pobres pescadores recojerlas del fondo de los mares? Pues no dá pocas á sus poseedoras el cuidado de conservarlas.

Y si no, la descripcion que hace pocos dias hacia un revistero new-yorkino de los sustos que la Patti sufre, por la seguridad de sus joyas.

El periodista americano fué á visitar á la diva en Nueva York y la encontró afligidísima.

¿Sabeis por qué? ¡Por causa de sus joyas!... Decia que poseia demasiadas y que el pensamiento de tener que cuidarlas no la dejaba tranquila.

Por otra parte, como la mayoría de dichas joyas son regalos, Adelina no quiere venderlas.

Cuando las usa en el teatro tiene siempre cuatro hombres custodiándolas. Les dá una tarjeta con una contraseña para el cajero del hotel y este entonces entrega los diamantes, que van guardados en una valijita.

Los conductores usan todas las precauciones que creen convenientes; y nunca van dos veces por una misma calle; permanecen en el fondo de la escena y tienen los diamantes hasta el momento de usarlos la diva; entonces los entregan á la camarera de ésta, vigilando enseñada á Adelina cuando se haya en escena, para evitar que pierda ninguna piedra.

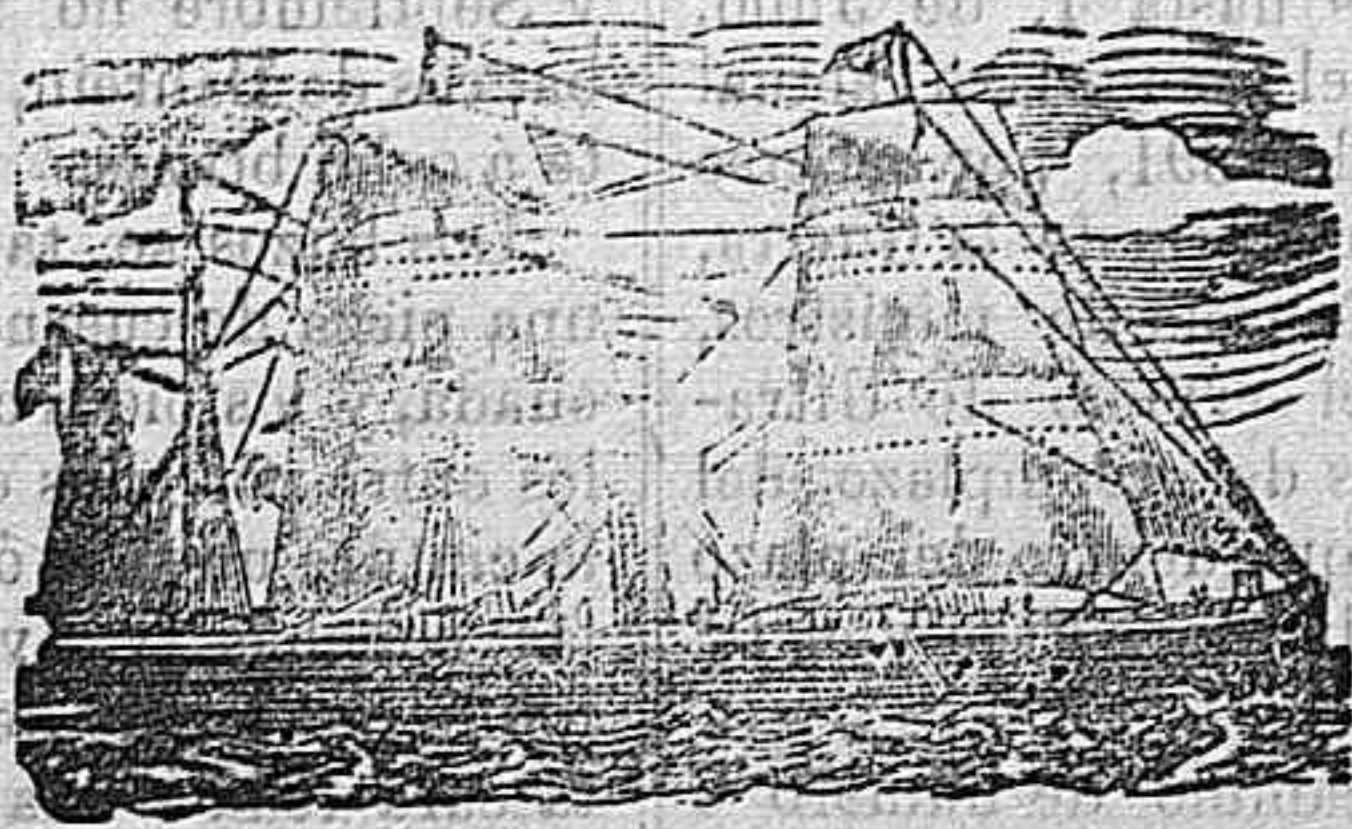
Cuando la Patti vuelve al camarín, envia otra vez todo al hotel, no sin haberlo examinado bien, á fin de que nada le falte.

Cuando viaja, sus diamantes tambien viajan, pero no cerca de ella.

A pesar de todas estas precauciones, su espíritu nunca se halla tranquilo. Una noche soñó que los coristas se habian arrojado sobre ella cuchillo en mano con el objeto de robarle sus joyas.

PICCIOLA.

TERCER ANIVERSARIO.
 EL SEÑOR
D. JOSÉ JUSTO VAREA
 Y GONZALEZ,
 falleció el 29 de Diciembre de 1887.
 Su esposa D.ª Maria del Rosario Franco y Alvarez, el 2 de Diciembre de 1890.
 E. P. D.
 Sus hijas, hijo político, nietas y demás parientes,
 Ruegan á sus amigos y personas piadosas los encomienden á Dios.
 Badajoz 23 Diciembre 1890.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA, en todo el mes de Diciembre.

LINEA DE LAS ANTILLAS.—Día 10, de Cadiz, el vapor C. de Cádiz, su capitán A. Gardon.
El 20, de Santander, vapor C. de Santander, su capitán, F. Garardo.
El 30, de Cadiz, vapor Alfonso XII, su capitán, I. Dominguez.
LINEA DE FILIPINAS.—El 12 de Barcelona, vapor I. de Pansy, su capitán I. Basté.
LINEA DE EUROPA A COLON.—El 6 de Barcelona el vapor San Francisco, su capitán, B. Benitez.
El 12 de Vigo, el vapor San Francisco, su capitán, B. Benitez.
LINEA DE BUENOS AIRES.—El 1.º de Cadiz y el 26 de Barcelona, vapor Veracruz, su capitán, I. Castilla.
LINEA DE FERNANDO POO.—El 30 de Cádiz el vapor Larache, su capitán I. Marquez.
LINEA DE MARRUECOS.—El 18 de Barcelona el vapor Ravat, su capitán Manzano.
LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Domingos, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: Lunes, jueves y sábados.
Para más informes, en Badajoz, Santa Lucía, 8, Sres. GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduana y transportes con servicio de camiónaje a la estación ferrocarril.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS
VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.
Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.
Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25. Badajoz.
Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz a Lisboa.

ANTONIO COVARSI,
AGENTE DE ADUANAS.

ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA.

Escopetas españolas, inglesas, belgas y rifles norte americanos, cuchillos de monte de Toledo é ingleses. Preciosa colección de revólvers de bolsillo.
PÓLVORAS DE TODAS CLASES.
Monturas, estribos, cabezones, bridas, bocados, etc., etc.
Almacen de pianos, música, órganos é instrumentos para bandas y orquestas.

Se facilitan catálogos gratis al que los pida, señalando si ha de ser el de armas ó el de instrumentos músicos.

Calle de la Soledad, 29, Badajoz.

CHOCOLATES VERDAD

FABRICACION ESPECIAL DE

FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO

PUNTOS DE VENTA.

LA FAMA. LAS AMÉRICAS.
PLAZUELA DE LA SOLEDAD, 2. CORREGIDORES 1, ZAPATERIA 2.
SAN JUAN, 22.—LA ESMERALDA.—SAN JUAN, 22.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A RIMAS FIJAS,
Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados.

10.000.000 de PESETAS.

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo	Ptas. 13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1,380 contratos nuevos.	" 8.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año.	" 318.660
Riesgos en curso.	" 31.246.051'37
Reservas y primas del año.	" 3.082.584'09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10,268, por un capital total de pesetas 60.147,048'80.

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspección á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

LA PREVISION.

Sociedad anónima de Seguros sobre la vida, á prima fija, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente, Excmo. Sr. D. José Ferrer y Vicepresidente, Excmo. señor marqués de Sentmenat.

Vocales, Sr. D. José Amell, Sr. D. Pelayo, Marqués de Camps; señor D. Lorenzo Pons y Clerch, Sr. D. Eusebio Guell y Bacgalupi, señor Marqués de Montoliu, Excmo. Sr. D. Camilo Fabra, Sr. D. Juan Prast y Rodés, señor D. Odón Ferrer, Sr. D. N. Joaquin Carreras, Sr. D. Luis Martí Codolar y Gelabert.

Comisión Directiva.—Sr. D. Fernando de Delás, Sr. D. José Carreras Xuriach, excelentísimo Sr. Marqués de Robert.

Administrador, Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las PÓLIZAS SORTABLES que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Delegado en Badajoz, D. Victoriano Camacho.—Agentes especiales, señores Uceda Hermanos.—Subinspector D. Luis M. Torrado.—Agente general de Extremadura, D. Cayetano Lledó.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables á corto y á largo plazo, con interés de 4'75 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.
Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

Banco Hipotecario de España.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de 4'75 por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón e hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referentes á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo éstos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á D. Benito Rincón e hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

LA PROVIDENCIA.
MANUEL RUBIO Y HERM.

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropas y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.

SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—ediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colomas agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administración de fincas.

ABBIENDO

los aprovechamientos de bellotas de hiervas, pasto y labor en varios lotes de la dehesa Los Espartales, en término de Torre de Miguel Sesmero.

VENDO

varias casas en esta capital en las calles de Granada, Gobernador, Benegas, Bodegas, Comedias y Plaza de San Andrés.

COMPRO

los abonarés de Cuba de licenciados del ejercicio.

No se contesta carta que no venga acompañada de un sello de correos.

MANUEL RUIZ Y CAMPOS.

AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS.

Badajoz, Santo Domingo, 58 pral

UNA BERLINA CLARENS.

Sevende, calle de Moraleja, número 20, darán razón.

APRENDED DE MÍ.

Fui hermosa y de distinción
Y hoy soy fea como un hongo,
¡Ay de mí! que sin razón
Deje de usar el jabón
De los Principes del Congo.

«LA GLORIA»

4, SAN JUAN, 4.

Comercio de pasamanería, perfumería y novedades.

COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

INCORPORADO AL INSTITUTO.

Director:

D. Eduardo Morán Triana,

Licenciado en Filosofía y Letras y Auxiliar del Instituto.

Arco-Aguero, 20, Badajoz.

VACUNA DE TERNERA

Sucursal del Instituto Balaguer de Madrid. En Badajoz, Farmacia de D. Antonio de Miguel, Rio 5; se recibe linfa vacuna fresca cada dos dias.

Precio del tubo 4 pesetas.

Se sirven pedidos por el correo, sin más cargo que el del certificado.

Imp. Lit. y Enc. de Uceda, Hermanos.